

LaRouche: '¡Ha llegado la hora de reemplazar terroristas con agricultores!'

Washington (EIRNS)—*El Comité de Acción Política Lyndon LaRouche (LPAC) emitió un comunicado el 8 de julio celebrando el éxito de la operación colombiana en la que se rescató, el 2 de julio, a la ex candidata presidencial franco-colombiana Ingrid Betancourt, y a tres ciudadanos estadounidenses y once colombianos que las FARC mantenían prisioneros. A continuación reproducimos, íntegro, el boletín de prensa de LPAC.*

“Ha llegado la hora de que los gobiernos de América Central y del Sur tomen las medidas por las que hemos venido pugnando por muchos años”, dijo hoy el estadista norteamericano Lyndon LaRouche, en celebración de la operación tan exitosa que llevaron a cabo el Gobierno y el Ejército colombianos el 2 de julio, en la que liberaron a 15 rehenes de manos de las narcoterroristas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Ésta fue también la respuesta de LaRouche al llamado que hizo el presidente colombiano Álvaro Uribe el 5 de julio, en apoyo a la propuesta previa del presidente venezolano Hugo Chávez de construir un ferrocarril continental que una a Colombia con sus vecinos inmediatos, Venezuela y Ecuador, con extensiones hacia Centroamérica y más al sur, al resto de Sudamérica.

“Estos acontecimientos posibilitan una revolución en la región”, afirmó LaRouche, “que
Pasa a la página 4



La ex candidata presidencial colombiana Ingrid Betancourt abraza al general Mario Montoya, jefe del Ejército, durante una conferencia de prensa el 2 de julio, luego del exitoso rescate de 15 rehenes que estaban en poder de las FARC. (Foto: Juan Felipe Barriga/SP).

Los LaRouche debaten en Roma la crisis económica

por **Claudio Celani**

Roma (EIRNS)—Lyndon LaRouche y Helga Zepp-LaRouche visitaron Italia el 18 y 19 de junio, luego del “no” de Irlanda al dictatorial tratado de Lisboa de la Unión Europea y en vísperas de la votación del Parlamento italiano sobre el mismo asunto. Tras una fachada formal de consenso, la confusión reina entre la clase política, al resultar inútil ahora un voto a favor (el tratado requiere la aprobación de todas las naciones miembro). No obstante, el presidente Giorgio Napolitano, junto con poderosos medios de difusión e intereses empresaria-

les y financieros, encabezaba una campaña para intimidar al Parlamento a votar a favor del tratado en julio. Habrá una discusión en la comisión pertinente del Parlamento, y al menos un partido, la Liga Norte, ha llamado a un debate.

En este marco, los LaRouche arrojaron luz en sus reuniones con dirigentes políticos, intelectuales y religiosos, al ligar la resistencia al tratado de Lisboa con la lucha mundial en defensa del “80% más bajo” de la población contra los efectos del desplome del sistema económico globalizado. Ahora Italia tiene

Pasa a la página 3

Los británicos incitan a un golpe en Argentina

por **Cynthia R. Rush**

Washington (EIRNS)—En una declaración que dio a conocer el 21 de junio, Lyndon LaRouche culpó directamente a intereses imperiales británicos del intento de desestabilizar el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en Argentina. “Ésta es una interferencia británica en las Américas que, según la llamada Doctrina Monroe, es algo que Estados Unidos, en sus momentos de honorabilidad, no tolera-

Pasa a la página 13

¡Ahora vayamos por una Europa de las repúblicas!

por **Helga Zepp-LaRouche**
Wiesbaden (EIRNS)—Hay muchos gruñidos y crujir de dientes en estos días entre los banqueros, quienes no logran ponerse de acuerdo sobre cuál debe ser la derrota a seguir entre la Escala de la inflación desenfrenada y la Caribdis de una economía mundial encaminada a una depresión profunda. De repente todo el mundo pega el grito al

Pasa a la página 14

EL NUEVO FEDERALISTA

“Fue la prensa la que arruinó la moral de este país, y será la prensa la que la restaure.”

—ALEXANDER HAMILTON

Un año después... pero todavía a tiempo

Este 22 de julio, casi exactamente un año después de la histórica videoconferencia que dio por internet el 25 de julio de 2007, Lyndon LaRouche saldrá a la palestra de la capital de Estados Unidos a ofrecerle liderato al pueblo estadounidense y a los dirigentes del mundo, en medio de la mayor crisis de desintegración financiera en siglos (visita español.larouhepac.com este 22 de julio a la 1 p.m., hora del este de Estados Unidos). Antes de escuchar a LaRouche —como esperamos que lo haga— y enfrentar el pasmoso número de bancarrotas que está sepultando ahora al sistema financiero, sería inteligente recordar lo que dijo entonces.

Primero, con una presciencia sorprendente, LaRouche afirmó que “el sistema monetario internacional está en proceso de desintegrarse... No hay ninguna posibilidad de que el presente sistema financiero no se venga abajo, ¡ninguna! Ya se acabó... Sólo un cambio fundamental y súbito del sistema monetario-financiero mundial puede impedir un derrumbe inmediato de reacción en cadena. A qué velocidad, no sabemos, pero seguirá cayendo, y será imparable”.

De hecho, para el 3 de agosto, el derrumbe del sistema bancario mundial, disfrazado de crisis del mercado hipotecario de alto riesgo, irrumpió con el desplome de dos fondos especulativos de Bear Stearns y el del banco IKB de Alemania. Y, a pesar de la desesperada campaña de relaciones públicas con la que se intenta convencer a la población de negar la realidad, hasta ahora dicho derrumbe ha seguido intensificándose: Fannie Mae y Freddie Mac están al borde de la quiebra, el sector automotriz desaparece, el aéreo se desintegra, los embargos de viviendas se suceden al mismo ritmo que durante lo peor de la Gran Depresión.

Nuestros dirigentes debieron haber escuchado a LaRouche, pues en esa misma videoconferencia planteó con precisión lo que podía hacerse para contener este desastre:

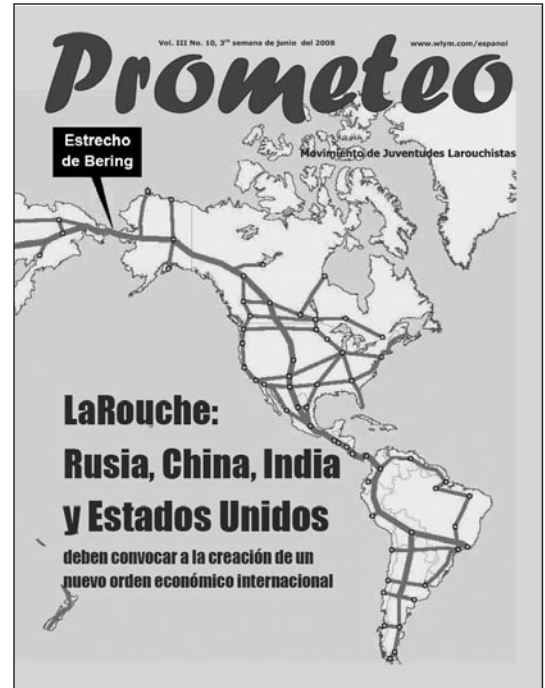
“Ahora tenemos que sujetar de nuevo al dólar a un sistema de tipos de cambio fijos. Y tenemos que empezar a reconstruir lo que destruimos; tenemos que tomar lo que estaba cerrándose, el sector automotriz, y sacar de circulación a estos fondos especulativos, embargarlos —en cualquier caso todos son un timo—, empezar a reconstruir la [infraestructura]... restaurar el crecimiento de nuestra agricultura”.

Además, unos días después, LaRouche dio a conocer su ley de Protección a los Bancos y Propietarios de Vivienda, la cual insta a crear un cortafuegos para impedir que millones se queden en la calle y salvar al sistema bancario legítimo. Pero, a pesar de las declaraciones oficiales de apoyo de más de 140 jurisdicciones locales desde entonces, el Congreso sigue rehusándose a actuar.

LaRouche no sólo abordó el problema económico en esa videoconferencia del 25 de julio de 2007, sino que también alertó sobre la posibilidad de que Dick Cheney emprendiera una “guerra preventiva” contra Irán, e instó a EU a negociar de inmediato con Rusia, India y China la creación de un nuevo sistema monetario como la vía hacia la recuperación y la paz.

Claro, estas propuestas también resonarán en la mente de políticos estadounidenses y de otros que escuchen a LaRouche el 22 de julio, pero, ¿decidirán actuar esta vez?

Conoce el semanario digital
del Movimiento de Juventudes
LaRouchistas, *Prometeo*



Disponible en
www.wlym.com/~spanish

EL NUEVO FEDERALISTA

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____

Estado: _____ Código Postal: _____ Teléfono: _____

THE NEW FEDERALIST P.O. Box 889, Leesburg, VA 20178
o llámenos gratuitamente al 1-800-278-3135

Para mayor información, dirijase a nuestras oficinas:
Sede nacional 1-800-278-3135
Baltimore, MD 410-747-3817
Boston, MA 617-350-0040
Chicago, IL 773-404-4848
Detroit, MI 248-232-6981
Filadelfia, PA 610-734-7070
Houston, TX 713-541-2907
Los Ángeles, CA 323-259-1860
Nueva York y Nueva Jersey
 201-441-4888
Oakland, CA 510-550-8457
Seattle, WA 206-417-2363
Virginia 703-779-2150
Washington, DC 202-393-1470

Los LaRouche debaten en Roma la crisis económica

Viene de la página 1

una oportunidad de asumir la vanguardia con un rechazo tajante al tratado supranacional, el cual reduciría a Europa a la condición de “una colonia británica gobernada desde afuera”, recalcó Lyndon LaRouche.

Los LaRouche han visitado seguido Italia en las últimas dos décadas, y ayudado a definir el actual debate político. En 2001, numerosos legisladores plantearon la cuestión de un nuevo orden monetario internacional en el Parlamento. En 2005, la Cámara de Diputados aprobó una moción a favor de “un nuevo y más justo sistema monetario y financiero mundial... con el objetivo de evitar futuros cracs financieros y la repetición de burbujas especulativas, y que, por tanto, esté orientado al objetivo primordial de sostener a la economía real”.

Luego, en junio de 2007, EIR auspició una conferencia en el Hotel Nazionale de Roma, frente a la Cámara de Diputados, donde Giulio Tremonti, ahora ministro de Economía y Finanzas de Italia, declaró su apoyo a la propuesta de LaRouche de desarrollar la infraestructura de Eurasia. “Estoy convencido de que las ideas de LaRouche deben difundirse”, dijo el ministro Tremonti.

A doblar la producción de alimentos

El 18 de junio de 2008, los LaRouche sostuvieron una conferencia de prensa sobre la crisis mundial de alimentos junto con la senadora Lidia Menapace. La señora Zepp-LaRouche lamentó la falta de soluciones a la crisis en la reciente reunión de la FAO (la Organización de la ONU para la Agricultura y la Alimentación), pero expresó su beneplácito porque varios países rehusaron capitular a la facción del libre mercado. El próximo paso, dijo, es incorporar en el orden del día de la venidera Asamblea General de la ONU la demanda de doblar de inmediato la producción mundial de alimentos, la disolución de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el establecimiento de un Nuevo Trato planetario.

Sin embargo, la derrota infligida por el electorado irlandés al tratado de Lisboa conlleva un claro mensaje: el 80% más sobre de la población, los más golpeados por la inflación, quieren la protección de sus gobiernos. Si los partidos políticos no lo hacen, quedarán hechos trizas, dijo Lyndon LaRouche.

La senadora Menapace expresó su agrado por la derrota del tratado —en su opinión antidemocrático— de Lisboa. La senadora criticó a quienes tratan de reintroducir las ideas de Tomás Malthus para justificar la cri-

Lyndon LaRouche se reunió con dirigentes políticos, intelectuales y religiosos en Italia, para hablar de la resistencia al tratado de Lisboa, el derrumbe económico-financiero y otros temas preocupantes.

(Foto: Daniel Grasenack-Tente/EIRNS).



sis de alimentos, como si la misma fuera consecuencia de causas naturales y no hechura del hombre. Por tanto, le dio su apoyo al llamado de Zepp-LaRouche para acabar con la OMC y doblar la producción mundial de alimentos.

Ese mismo día, los LaRouche volvieron a recalcar esos temas en una entrevista con una televisora de Egipto y apoyaron el llamado del presidente egipcio Hosni Mubarak para suspender la producción de biocarburantes.

Los LaRouche sostuvieron una reunión informal el 19 de junio con varios parlamentarios en un sala del Senado italiano, donde el temario fue la crisis sistémica mundial, la perspectiva estratégica en torno a la elección presidencial estadounidense y el tratado de Lisboa. Según el economista estadounidense, sólo una reorganización por bancarrota del sistema podría funcionar para remplazar el actual sistema monetario de corte británico con un verdadero sistema de créditos.

Aldo Moro, a 30 años de su muerte

Lyndon LaRouche fue el huésped de honor el 19 de junio en una conferencia dedicada a la memoria del estadista Aldo Moro, ex Primer Ministro de Italia. El acto fue organizado como un simposio sobre el nuevo libro de Giovanni Galloni, titulado *Treinta años con Moro*. Galloni colaboró con él desde la fundación de la corriente de izquierda del Partido Demócrata Cristiano (PDC), hasta el asesinato del ex Primer Ministro en 1978, cuando Moro era presidente del PDC y Galloni su secretario general. LaRouche fue presentado por el hijo del autor, el economista Nino Galloni.

También hablaron en el simposio los ex

colaboradores o aliados de Moro, Paola Gaiotti, Giulio Alfano y Giuseppe Chiarante. Para este último, el asesinato de Moro hace 30 años todavía es una causa abierta y no se ha identificado a los verdaderos autores intelectuales del crimen. El nombre de Henry Kissinger salió a relucir varias veces en relación con su famosa reunión de 1976 con el estadista italiano en Washington. De seguir con su intención de formar un gobierno con el Partido Comunista Italiano, entonces en proceso de romper con Moscú (el llamado “compromiso histórico”), acabaría mal, le advirtió el entonces Secretario de Estado de EU al dirigente italiano. Dos años después, el 16 de marzo de 1978, el mismo día señalado para la toma de posesión en el Parlamento de un gobierno fundado en esta pauta, Moro fue secuestrado. A los dos meses, el 9 de mayo, fue asesinado por las Brigadas Rojas, una organización terrorista.

Para ubicar el marco estratégico en el cual ocurrió el asesinato de Moro, LaRouche se remontó al acontecer de la década de los 1960: una ola de asesinatos en EU y Europa (los Kennedy, Malcom X, Martin Luther King, los varios atentados contra Charles de Gaulle), los derrocamientos de Konrad Adenauer y Harold Macmillan, el levantamiento de 1968 que llevó a Richard Nixon al poder, el desmantelamiento del sistema de Bretton Woods y de la economía de EU a partir de 1971, etc. Moro fue asesinado por representar la oposición a ese proceso, aseveró.

Giovanni Galloni concluyó el acto declarando su total acuerdo con el análisis de LaRouche, mismo que el capítulo final de su libro refleja en parte.

LaRouche: ‘¡Ha llegado la hora de reemplazar terroristas con agricultores!’

Viene de la página 1

eche a los británicos de la región para siempre, como era la intención original de la Doctrina Monroe”. Las décadas de apoyo británico imperial a las FARC son notorias, al igual que lo es el papel rector de los intereses financieros de la City de Londres en el narcotráfico internacional, del que las FARC representan el principal cartel de la cocaína.

“Lo que tenemos ahora”, dijo LaRouche, “como lo reconocen algunos en Sudamérica, es que las FARC, en esencia, tienen los días contados en lo político. Su momento ya pasó. Lo que hubo fue una operación muy sofisticada que realizaron elementos del Gobierno y el Ejército colombianos, con apoyo de inteligencia de elementos de Francia, entre ellos la institución de la Presidencia, y de elementos institucionales de Estados Unidos. Montaron una opera-

ción de largo alcance que fructificó hace poco”.

“Aunque la llevaron a cabo colombianos, en Colombia, lo ocurrido no es un fenómeno colombiano como tal; es algo que se cocinó por largo tiempo, probablemente más de 20 años, con algunas instituciones de EU que trabajaron con la autoridad que les compete, para ayudar a montar una operación contra cosas como las FARC, contra la maniobra narcoterrorista.

“Ahora bien, esto recién prosperó por los muchos años de preparación. No es algo que nada más pasó de la noche a la mañana”, explicó.

LaRouche pasó a analizar la propuesta ferroviaria de Chávez y Uribe, notando que, por décadas, él y sus colaboradores de toda la región han presentado propuestas detalladas para la integración física de América Central

y del Sur con grandes obras de infraestructura, las cuales incluyen enlaces ferroviarios de levitación magnética o “maglev”.

“Ya hemos trabajado en estas propuestas ferroviarias antes”, afirmó, “incluso en la idea de ligarlas a proyectos agrícolas. Ha llegado la hora de reemplazar a los terroristas con agricultores. Ahora tenemos a mano todos los elementos para hacerlo, incluyendo el impulso rehabilitador hacia un Banco del Sur, para facilitar la construcción de tales grandes obras de desarrollo. Lo único que se necesita es tener la iniciativa política.

“No hay cabida para los británicos —y eso incluye las directrices de la globalización y el libre comercio británicos— en el Hemisferio, ni en el mundo. Ha llegado la hora de restaurar la tradición de [Abraham] Lincoln, de [William] McKinley y de la política del Buen Vecino de Franklin Delano Roosevelt”.

La victoria es posible

por Maximiliano Londoño Penilla

El 2 de julio Colombia arruinó la estrategia de juego británica contra toda Iberoamérica, cuando sus Fuerzas Armadas liberaron, sin derramar gota de sangre, a 15 rehenes de alto nivel que tenían prisioneros las narcoterroristas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). El presidente colombiano Álvaro Uribe Vélez vitoreó al Ejército como “héroes de la humanidad”, y describió la operación como una de “perseverancia; un operativo que ha probado la ilimitada inteligencia de los colombianos, encarnada en la inteligencia del Ejército de la Patria; un operativo respetable, desde todos los puntos de vista; una epopeya militar y un homenaje a los derechos humanos”.

Uribe puso de relieve que el Ejército se ha rehusado a matar o a capturar siquiera a los guerrilleros que entregaron a los rehenes al helicóptero militar disfrazado que los puso a salvo, porque quería comunicar el mensaje de que las FARC no deben maltratar a los aún cautivos. Los mejores cálculos indican que tales víctimas ascienden a 700, la mayoría padeciendo condiciones inhumanas de barbarie.

En el último año, el Gobierno colombiano se ha venido imponiendo a las FARC, al dejar fuera de combate a cinco de los siete viejos miembros de su secretariado, entre otras cosas. No obstante, en la declaración que hizo después de la incursión, Uribe fue enfático en que invitaba a las FARC a “que hagan la paz... [y] que empiecen liberando a los secuestrados que aún permanecen en su poder”.

A Uribe lo secundó la ex candidata presidencial liberada Ingrid Betancourt, quien dijo: “Yo creo que ésa es una señal de paz para Colombia. Nosotros podemos lograr la paz si confiamos en nuestras fuerzas militares. Y yo quiero, realmente, agradecerles a cada uno de los soldados de Colombia, porque nos están demostrando que la paz es posible, con inteligencia, con prudencia, con sabiduría”.

El 3 de julio, Maximiliano Londoño Penilla, presidente de la Asociación Lyndon LaRouche de Colombia, dio a conocer la siguiente declaración.

El exitoso rescate por parte del Ejército, de los 15 rehenes que tenían las FARC, con la dirección personal del presidente Uribe, marca un hito en la historia de Colombia. Cuando se conoció la noticia, el país prácticamente se paralizó, porque todo el mundo estaba pendiente de conocer los pormenores de la operación. Luego, después de las 10 de la noche, Uribe, el Ministro de Defensa, el Canciller, los altos mandos militares y los ex secuestrados dieron un parte de victoria, y contaron aspectos de la operación y anécdotas de las contingencias del cautiverio, que en el caso de algunos se había iniciado hace 10 años.

Los tres estadounidenses que también fueron liberados viajaron directamente a los EU y no tuvieron ningún contacto con los medios de comunicación colombianos. Todos los buenos colombianos, que somos la mayoría, estuvimos jubilosos, y si los ríos de lágrimas de alegría que corrieron pudieran recogerse y emplearse, seguramente Marte reverdecería de nuevo.

La limpieza y precisión del operativo envía un mensaje adicional que Uribe transmitió a las FARC: no es necesario que corra más sangre inútilmente; es la hora de la reconciliación y la paz duradera.

Lo que hace falta entender y ejecutar es que para garantizar el bienestar general es necesario, paralelamente a la *seguridad democrática*, que haya *seguridad económica* para todos, tal y como LaRouche lo ha elaborado. Ingrid y todos los ex secuestrados mostraron la transformación moral que han experimentado, en medio de las condiciones brutales que amenazaban, día a día, su sobrevivencia física.

A pesar del cansancio, las enfermedades y la angustia, todos contaron que no habían perdido la esperanza de volver a la vida, a la libertad. Pero también aclararon que, en los momentos más difíciles, el ambiente social y la cooperación que se desarrolló entre los cautivos, agregado a las continuas expresiones públicas y mensajes de los familiares, amigos y de los colombianos en general, los hizo mantener viva la chispa de la fe, y la esperanza en un futuro mejor y en la posibilidad de un “milagro” que cambiara el rumbo aciago.

Así que los milagros sí pueden ocurrir en este universo, si se trabaja rigurosamente y con entusiasmo.

Almanaque republicano

Memorando de LaRouche PAC:

Acabemos con la OMC; doblemos la producción de alimentos

“Si esta noche no tienes comida qué poner en la mesa para mañana, eso es algo personal. Y se vuelve universal”.

—Lyndon LaRouche, a 7 de mayo de 2008.

Introducción

Es algo bien demostrado que el mundo enfrenta hoy una crisis alimentaria, a causa de décadas de directrices librecambistas y de la demencia reciente de los biocombustibles. Sin embargo, no tenemos años para debatir si se pueden limar las asperezas de la globalización o no. Entre más éxito tiene la globalización, más peligra la civilización. Esta escasez actual de alimentos es una consecuencia intencional del libre comercio, un sistema que alguna vez (y todavía) impusieron los cañones del Imperio Británico. A los cañones modernos se les llama, con cortesía, “acuerdos comerciales”, “reestructuración de deudas” y “condiciones”.

Sólo nos quedan días para que los políticos del mundo se fajen los pantalones, acaben con la Organización Mundial del Comercio (OMC) y dobleen la producción mundial de alimentos. Ésa es la política de LaRouche PAC que el economista estadounidense Lyndon LaRouche emitió en abril, para que la adoptaran la conferencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación o FAO, que tuvo lugar del 3 al 5 de junio de 2008, así como las naciones en los próximos días. La presidenta del Instituto Schiller, Helga Zepp-LaRouche, emprendió una movilización internacional en torno a esta política a principios de mayo. Desde entonces, dirigentes mundiales han dado a conocer declaraciones y estrategias incipientes para abordar la crisis alimentaria. Sin embargo, sólo la política de LaRouche ataca de manera explícita la causa sistémica del problema.

El “mapa del hambre” de la FAO identifica a unas 2 mil millones de personas, de 82 naciones, con una alimentación deficiente. Hasta ahora, los disturbios por la comida han estallado en 37 países, y los precios siguen disparándose. Este descenso al infierno empezó no hace mucho. El mundo de la posguerra tenía todos los motivos para ser optimista: se derrotó el fascismo y el presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt lo reemplazó con el sistema de Bretton Woods, el cual se diseñó para garantizarle condiciones económicas estables al desarrollo de largo plazo. La industria y la agricultura podían ahora prosperar, junto con las olas de libertad política, en naciones en las que los imperios europeos nunca antes lo habían permitido. Programas como el Plan Marshall, Átomos para la Paz y la “revolución verde” crearon una dinámica alimentaria, hidráulica, energética y de transporte que tenía el potencial de elevar sustancialmente la calidad de vida de la gente en cada rincón del planeta.

Este memorando presenta un análisis de la producción total de alimentos de 1970 al 2007, que muestra su grave insuficiencia, dado el crecimiento demográfico, y proyectos que estaban listos y que hubieran satisfecho las necesidades alimentarias actuales, de haberse construido. Luego tenemos una estrategia diseñada para lograr la autosuficiencia, evitando de inmediato el peligro actual de hambruna, y una alianza de largo plazo entre las cuatro potencias Rusia, China, India y Estados Unidos.

La historia en curso

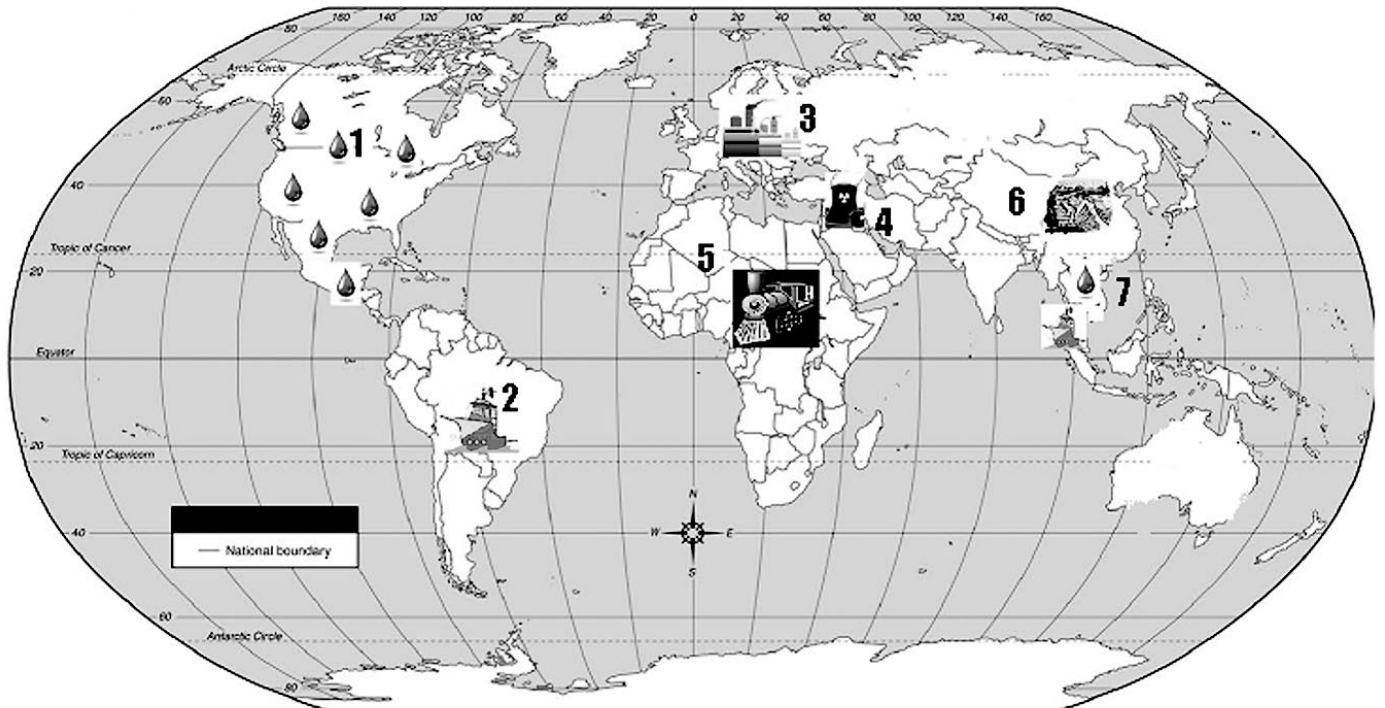
Aquí tenemos una instantánea de parte del mundo en 1970, justo antes del fatal desmantelamiento del sistema de Bretton Woods a manos del Gobierno de Richard Nixon en agosto de 1971, el cual puso en marcha el actual dominio mundial del sistema de la globalización, convirtiendo a las economías del orbe en casas de apuestas. Otro acontecimiento ejemplar es el primer Día de la Tierra el 22 de abril de 1970. El virulento príncipe Felipe de Gran Bretaña inauguró el movimiento ambientalista enemigo de la ciencia y el desarrollo, que arremetió con todo contra la energía nuclear. La nuclear es la única fuente capaz de satisfacer las necesidades crecientes de consumo energético, y quienquiera que se oponga a su desarrollo condona el genocidio.

Las estadísticas sobre la producción de alimentos son parte del cuadro, que aquí se demuestra con la producción total de cereales desde 1970 hasta el presente (ver **tabla 1**). El Comité de Acción Política Lyndon LaRouche (o LaRouche PAC) estima que el consumo ideal son 0,6 toneladas por persona al año. Como puedes ver, de 1970 a 1990, la cantidad de comida disponible por persona aumenta, pero después disminuye y, para el 2000, cae por debajo de los niveles de 1980. Otras consideraciones hacen estas estadísticas aun más sombrías: la comida no se distribuye entre la gente de manera pareja, del modo que lo hacen estos números. Como se mencionó arriba, la FAO concluye que 2 mil millones de personas no consiguen comida suficiente. En segundo lugar, estos granos también se usan para alimentar al ganado, así que, a los niveles actuales de producción, la opción de una dieta que incluya proteína animal no está disponible para cualquiera que la necesite o que la quiera. Tercero, estas cifras

Tabla 1

Producción mundial de cereales per cápita, de 1970 a 2007 (lo ideal son 0,6 toneladas por persona al año)

Año	1970	1980	1990	2000	2007
Total (miles de millones de toneladas métricas)	1,079	1,565	1,969	2,077	2,082
Toneladas métricas per cápita	0,292	0,348	0,372	0,341	0,315
Población mundial (miles de millones)	3,707	4,446	5,272	6,070	6,600



Los números en el mapa son los mismos de los proyectos que se describen a continuación.

no dan cuenta de lo que se perderá por el desperdicio y el procesamiento, ni lo que se aparta como reserva y como semilla. El hecho de que los cereales no son el alimento básico de todo el mundo no altera el principio de que las calorías diarias y la nutrición caen muy por debajo del nivel ideal o, para muchos, de supervivencia. Doblar la producción de alimentos es el punto de partida para darle una salida a esta crisis.

¿Qué causó un abasto menguante de comida? El libre comercio y sus instituciones, el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles de Aduanas y Comercio) y la OMC. La “Ronda Uruguay” del GATT, sobre la reforma al comercio agrícola, empezó en 1984 y culminó con el establecimiento de la OMC en 1995. Bajo su dictado, se proscribieron la seguridad alimentaria, la diversidad y la autosuficiencia, mientras que un número cada vez más pequeño de carteles graneleros multinacionales estilo Compañía de las Indias Orientales británica ampliaron su dominio, tales como ADM, Cargill y Bunge. El derrumbe de la Unión Soviética en 1989–1990 ofreció una oportunidad de impulsar el desarrollo industrial del antiguo bloque soviético, pero la venganza de la “terapia de choque” que desencadenaron los libre-cambistas destruyó, en cambio, la productividad de esas naciones. Hoy, a pesar de los disturbios y la escasez, la OMC insiste en continuar con la ronda de Doha para ponerle el último clavo al ataúd de la suficiencia alimentaria.

El verdadero desarrollo físico

La otra parte del cuadro económico incluye las obras de infraestructura que yacen en la mesa de diseño, para ayudar en la producción y distribución de comida, así como también las que transformarán la dotación de recursos de continentes enteros. A continuación incluimos algunos ejemplos típicos para cada región del mundo.

1. Los proyectos hidráulicos para las Américas

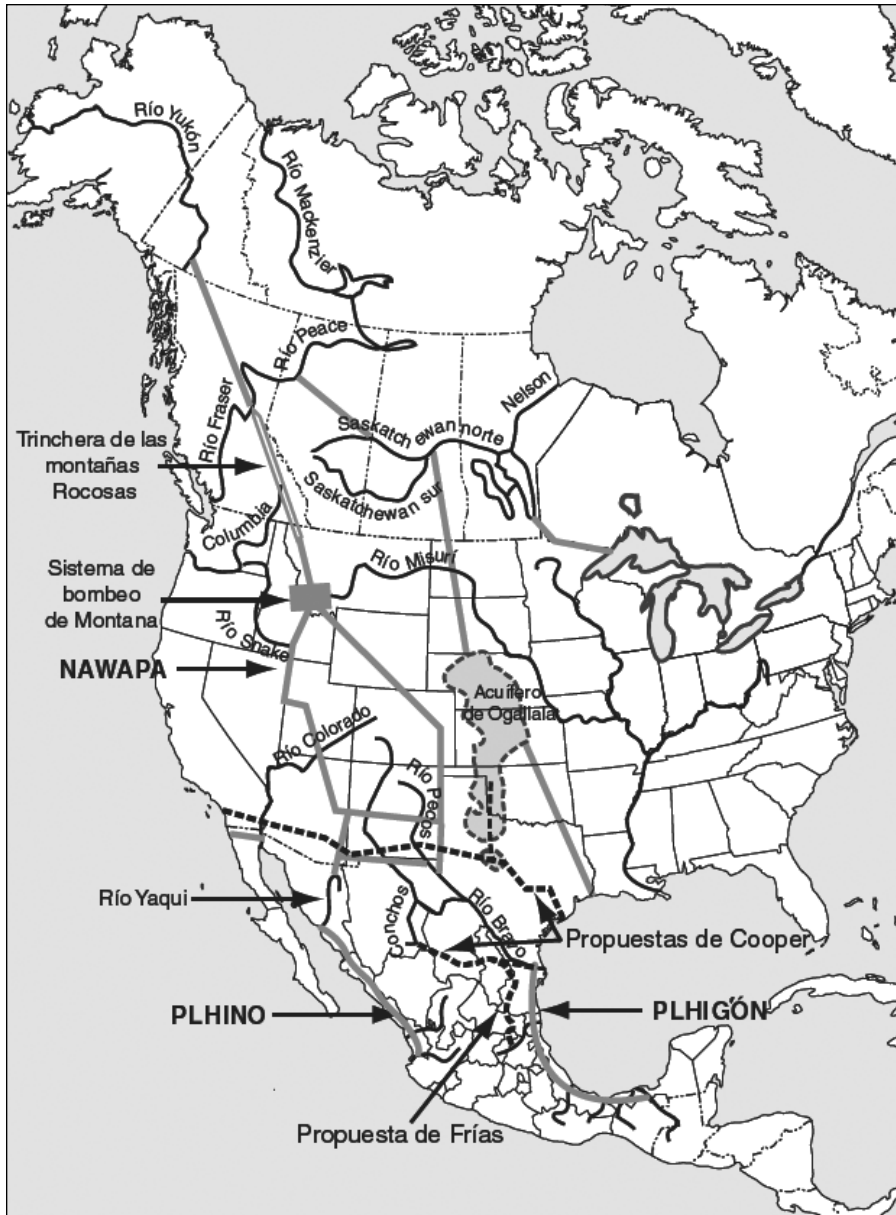
La Alianza Norteamericana de Agua y Energía (NAWAPA) es un proyecto de ingeniería de gestión de aguas que diseñó la compañía Ralph M. Parsons para captar y redistribuir el agua dulce de Alaska y Canadá, a zonas de este país y de EU y México en las que escasea.

Entró al diario oficial del Congreso estadounidense en 1964 y pedía 369 obras independientes. Una serie de presas captarían el agua de varios ríos en Alaska y del Yukón canadiense, que de otro modo se derramaría al océano Ártico, y mediante trincheras, canales, túneles, lagos, presas y sistemas de transferencia se transportaría hacia el sur a través de las montañas Rocosas y, al este, por la Zona de las Praderas, así como también a través de un canal que cruce el sur de Canadá hasta el lago Superior. Se proyectaba que la NAWAPA proporcionaría energía hidroeléctrica, irrigación agrícola, canales navegables que atravesaran el continente, agua limpia para suelos y lagos contaminados, y un abasto continental de agua adecuado para 100 años. El costo estimado original era de 80 mil millones de dólares.

En el 2008 la NAWAPA cuenta con una versión mejorada, que ofrece aun más beneficios. Y como no se ha adoptado ningún proyecto integral de gestión de aguas semejante, el agua en EU se ha venido agotando bastante, como en el acuífero de Ogallala, la fuente principal de agua para 4,5 millones de hectáreas de tierra de cultivo de primera en EU.

La “NAWAPA–Más” es aun más audaz, un plan a 30 años que combina a la NAWAPA con dos ambiciosos proyectos de gestión de aguas en México: el PLHINO (Plan Hidráulico del Noroeste) y el PLHIGON (Plan Hidráulico del Golfo Norte), que también se conceptualizaron y sistematizaron en los 1960 y 1970. El plan actual está basado en el diseño del ingeniero Manuel Frías Alcaraz, de la Ciudad de México. El norte, centro y noroeste de México cuentan con 32% del agua disponible y 77% de la población, en tanto que la región del sureste, que es más pequeña, tiene 68% del agua del país y sólo 23% de la población. El PLHINO transferiría la afluencia de cinco ríos de la zona central de la costa del Pacífico mexicano, mediante canales, presas, túneles y estaciones de bombeo, hasta el río Yaqui en el norte de México. La mayor parte de esta agua es para irrigación agrícola, y se calcula que la construcción llevaría 10 años, a un costo de 10 mil millones de dólares. El PLHIGON se diseñó para controlar las inundaciones históricas en Tabasco, construir hidroeléctricas, reabastecer los acuíferos y transportar agua dulce a lo largo del golfo de México,

1. La NAWAPA—Más para Norteamérica



hasta la frontera con Texas y hacia el oeste, al centro y norte de México, que forma parte del Gran Desierto Americano. Con esta actividad podrían recuperarse 1,5 millones de hectáreas para la producción agrícola.

Pero, en vez de la colaboración en la construcción de naciones, lo que ha definido la relación entre Canadá, EU y México ha sido el Tratado de Libre Comercio de América del Norte o TLCAN. Lo más terrible de esta situación son los apuros que pasan los inmigrantes mexicanos, que en realidad son refugiados económicos en EU, 20% de ellos empleados en la construcción de viviendas para una burbuja de los bienes raíces que ya reventó. A cientos de miles se les regresa a México; pero, ¿para qué? La política librecambista ha destruido la economía ahí, y estas obras de infraestructura son la única solución de un muy necesario empleo bien remunerado. Eso es tan cierto para México como para cualquier otro país.

2. Sudamérica

La propuesta de conectar los tres principales sistemas fluviales de Sudamérica, el Amazonas, el Orinoco y el Río de la Plata, ha estado

en los libros desde el siglo 18, cuando Alejandro de Humboldt estudió por primera vez estos complicadísimos sistemas y propuso varias redes de canales. Una vez construidos, harían más fácil viajar por el interior de Sudamérica y desarrollarían la tierra de la región, obligando a la creación de un triángulo de tierra productiva en el interior de Brasil y Perú.

Los británicos, con su viejo sistema de libre comercio, no sólo se aseguraron de impedir que estos proyectos fructificaran en los 1970, sino que, desde los 1800, han erigido una política de degradación animal de los pueblos de Sudamérica, con la clara intención de nunca permitirles alcanzar la condición de su vecina, Norteamérica.

3. La capacidad de máquinas-herramienta de Europa

Para 1970, Europa estaba en la posición económica y geográfica de darle bienes de capital y tecnología al resto del mundo. Francia ideó un sistema para producir componentes de plantas nucleares a gran escala, y de 1977 a 1993 construyó 3,4 plantas al año. Alemania negoció con Brasil en 1976 la construcción de ocho plantas nucleares, y después hizo tratos similares con Irán y varias naciones en vías de desarrollo. La región que abarca el norte de Francia, Bélgica, Alemania, la República Checa y Austria tenía la densidad más grande de infraestructura industrial y fuerza productiva. Lo necesario para esto es una fuerza laboral científica y altamente educada, y la moral para producir lo que las naciones en vías desarrollo necesitan.

Hoy aún existe una concentración de tecnología de producción avanzada en Europa, pero también está lo del tratado de Maastricht. Al aceptar el tratado de Maastricht y todos las grilletes imperiales británicos del libre comercio y la banca central, Europa se ha echado encima un obstáculo enorme a la inversión de capital. El FMI ha ordenado el fin de grandes programas de infraestructura en las naciones en vías de desarrollo, haciendo que la demanda de exportaciones de alta tecnología de Europa se desplome para, de nuevo, dañar también a esas economías avanzadas. Una excepción notable es China, que, en su intento por desarrollar infraestructura moderna, voltea hacia Alemania, como en el caso de los trenes magnetolevitados o "maglev". Por desgracia, Alemania padece un grave desorden mental llamado ambientalismo, el cual ha obstruido el avance nuclear y del maglev, y dado pie a que la canciller Ángela Merkel comente que la culpa de la actual crisis alimentaria la tiene India, cuya población ahora "quiere" comer dos veces al día.

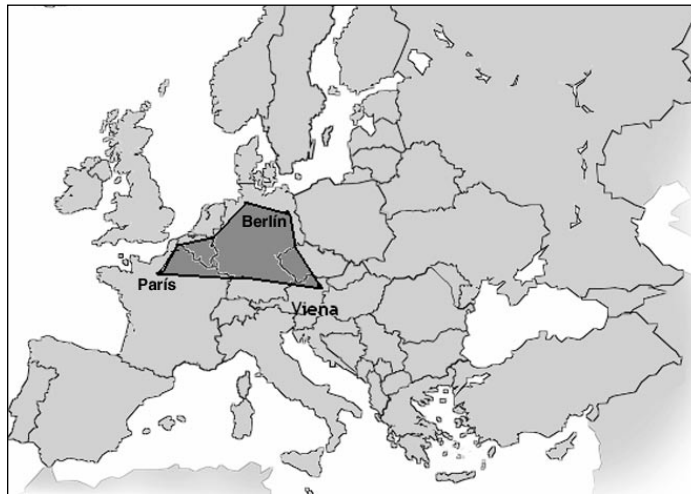
4. El Plan Oasis para el Oriente Medio

Históricamente, el Oriente Medio ha sido víctima de violentos juegos geopolíticos, lo que ha dejado el desarrollo de esta región en manos imperiales británicas. El desbarajuste civil y político ha relegado una y otra vez el desarrollo económico a un segundo plano. En consecuencia, el potencial cabal y la ubicación estratégica de la región y de su población aún están por desarrollarse. En 1975, Lyndon LaRouche propuso su Plan Oasis, junto con un llamado a

2. Grandes obras hidráulicas para Sudamérica



3. El Triángulo Productivo de LaRouche



establecer un Banco Internacional de Desarrollo que financiara dichas obras, a fin de darle marcha atrás a esta política retrógrada. El plan consistía en usar el financiamiento del banco para instalar ferrovías de alta velocidad que conectaran a África, Asia y Europa, y crear proyectos de gestión de aguas tales como la desalación nuclear, la modernización del canal de Suez y la apertura de nuevos corredores de desarrollo hidráulico. La pieza central del proyecto era un sistema propuesto de canales y túneles que conectaran el Mediterráneo con el mar Muerto. En septiembre de 1993, los acuerdos de Oslo para la paz pedían protocolos económicos e hidráulicos para la región que estuvieran a la altura del Plan Oasis, lo cual generaría miles de empleos y el cultivo de muchísimas hectáreas de tierra productiva. Lamentablemente, los conflictos de los últimos diez años destruye-

4. El Plan 'Oasis' de LaRouche



ron este potencial. LaRouche afirmó en una conferencia el 26 de mayo del 2002, que “el desarrollo de la producción y la gestión de agua dulce, la cual está enlazada con la función del petróleo, es el fundamento indispensable de cualquier otra perspectiva optimista de desarrollo interno pacífico y políticamente estable de la región del Oriente Medio... No habrá paz sin un abasto adecuado de agua”. Ahora más que nunca, con la crisis alimentaria, se necesita el Plan Oasis de LaRouche para el desarrollo del Oriente Medio.

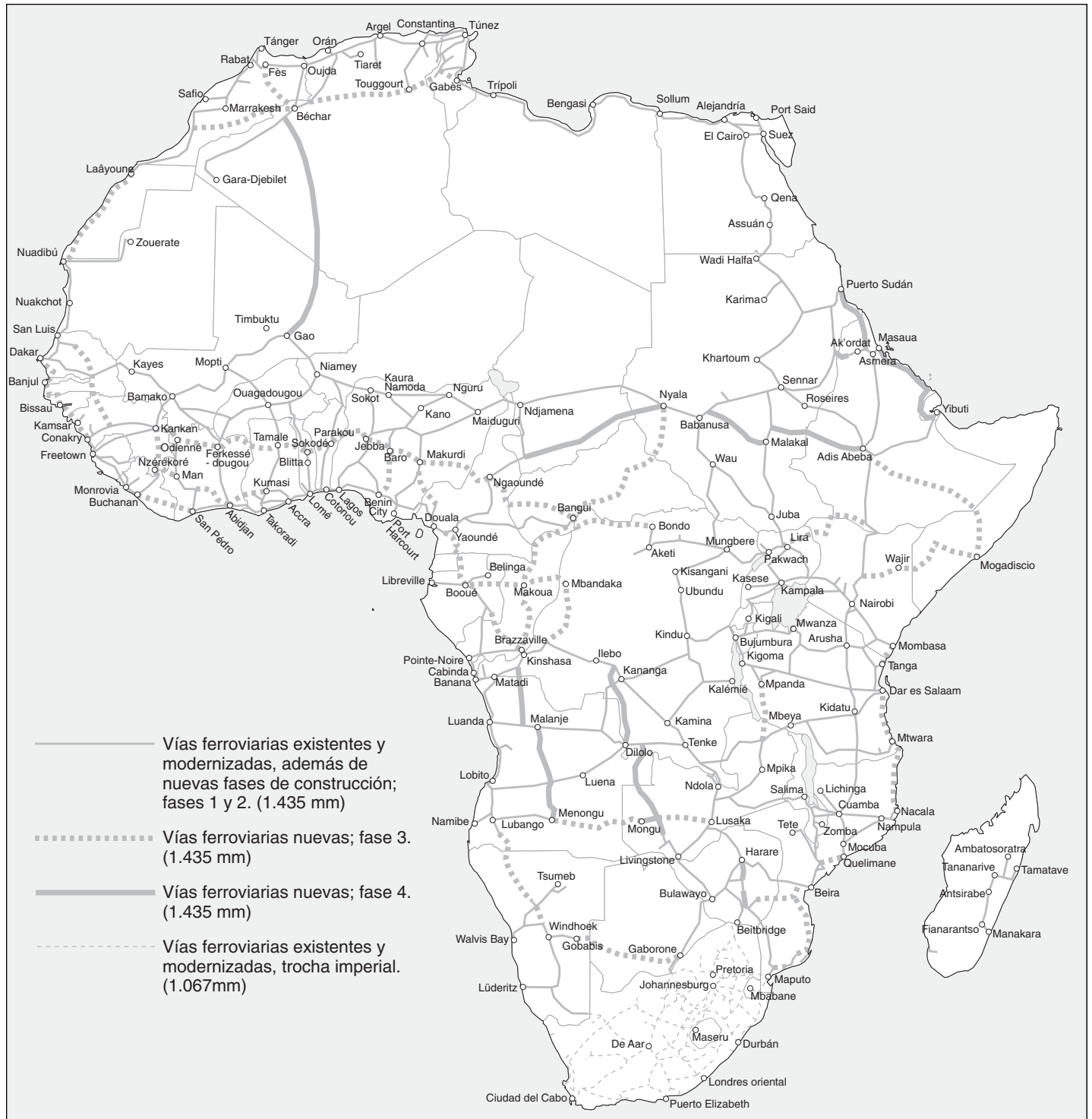
5. Una red ferroviaria continental para África

La red ferroviaria actual de África es el legado del colonialismo con el que se estigmatizó a ese continente. En 1978, Lyndon LaRouche le encargó un estudio a la Fundación de Energía de Fusión sobre los requisitos básicos para industrializar a África. El primer elemento clave que puso de relieve ese estudio es un sistema ferroviario transcontinental que abra el interior al desarrollo, al conectar las ciudades costeras importantes. El sistema ferroviario propuesto se fundamenta en planes y estudios que ya han completado gobiernos y organizaciones africanas. Aunque algunas naciones como China y Japón trabajan, como dijo el primer ministro japonés Yasuo Fukuda, “hombro con hombro al lado de los pueblos de África” para su desarrollo, aún tenemos a esa Némesis colonial, los británicos, provocando inestabilidad política y económica, como lo hacen en contra del Gobierno de Robert Mugabe en Zimbabue.

6. La gestión de aguas en China

Históricamente, el río Yang-tze ha causado daños tremendos en China cuando se desborda, en promedio, cada diez años. El concepto original de construir una presa en el Yang-tze se remonta a Sun Yat-sen. En 1940, Chang Kai-shek ordenó un estudio de factibilidad y recibió asesoría de expertos estadounidenses de la Administración del Valle de Tennessee (TVA) para la presa de las Tres Gargantas. Siguió investigaciones, conferencias y diseños, y en 1970 China comenzó la construcción de las presas auxiliares. En 1992, el

5. Red ferroviaria africana propuesta (rutas principales)



Gobierno chino tomó la decisión final, y la construcción de la presa de las Tres Gargantas empezó en 1994. Espera terminarse del todo el 2011, a un costo de 30 mil millones de dólares. Y es increíble; es la hidroeléctrica más grande del mundo, y ya ha generado más de la quinta parte de la electricidad necesaria para sufragar su costo. Con la edificación de esta gran obra de infraestructura, China se lleva como recompensa el control de las inundaciones, electricidad, un sistema de esclusas que permiten la navegación río arriba, y un embalse y una red de canales para transferir el agua al tan árido norte de China.

7. El transporte en el Sudoeste de Asia

La principal ruta de transporte por el Sudoeste de Asia es el estrecho de Malaca, el cual se ha congestionado bastante. La Thai Oil Refining Company de Tailandia llevó a cabo un estudio a principios de los 1970 para la construcción de un canal e instalaciones portuarias de altura a través del istmo de Kra. Lo que distinguió a este estudio de los anteriores es que se escogió un lugar para un canal a nivel, sin esclusas, de modo que hasta los grandes buques cisterna pudieran pasar a velocidad normal, y que consideró métodos de excavación nuclear. Los puertos a ambos lados del canal han de desarrollar

6. Construcción de la presa de las Tres Gargantas



se como zonas industriales al usar los depósitos de petróleo y gas natural del golfo de Tailandia, modernizando el país con construcción naviera, construcción pesada y fábricas de bienes de capital primordiales. Con los métodos convencionales de los 1970, se calculó que la construcción tomaría de 10 a 12 años, pero si se usan los métodos nucleares, el tiempo y el costo se reducirían en 40%. El Laboratorio Lawrence Livermore realizó el detallado informe técnico sobre el uso pacífico de explosiones nucleares para el proyecto en 1974 y sugirió desarrollar la tecnología de separación isotópica nuclear y la del láser en estas zonas industriales.

Con un sistema financiero desregulado, Tailandia no se moderni-

zó. Hoy su moneda nacional es un juguete de especuladores multimillonarios como George Soros, quien hizo pedazos el baht tailandés en 1997. Y, en general, a las naciones asiáticas se les convierte en centros de obra esclava.

De haberse construido estas y otras obras, hace mucho que se hubieran satisfecho las necesidades de alimentos básicos.

La política de LaRouche PAC

Las principales naciones del mundo empiezan a enfrentar la sobria realidad de que la crisis alimentaria actual no fue el producto accidental de una orientación económica y agrícola bienintencionada, aunque no por eso menos destructiva, sino más bien de una astuta política premeditada de genocidio. Esto no puede comprenderse a plenitud, a menos que enfrentemos el factor subyacente, también de sobriedad, pero deliciosa, de nuestra condición económica mundial, el proverbial “elefante en medio de la sala”; o sea, el fin del actual sistema financiero global. De modo que las naciones, en particular aquellas recientemente devastadas por la drástica escasez de alimentos y disturbios horrendos, deben ahora defenderse de los pretendidos efectos hiperinflacionarios de esta crisis global afirmando su soberanía contra el moho lamoso del libre comercio globalizado que dirigen los británicos, y actuando de inmediato para volverse autosuficientes en la producción de alimentos. Ésa es la política de LaRouche PAC.

Una vez establecidas esas medidas preliminares, la siguiente línea de defensa contra el modelo depredador británico yace en el desarrollo de economías nacionales soberanas integrales. Es decir, la autosuficiencia puede y debe darse sólo en el marco de economías funcionales tomadas de conjunto. Esto puede lograrse con las propuestas del Nuevo Bretton Woods y del Acuerdo de las Cuatro Potencias de LaRouche mediante una colaboración de largo plazo

7. Ferrocarriles propuestos y el canal de Kra para el sur de Asia



entre naciones, para que las menos desarrolladas se apresuren a atender las necesidades económicas básicas a las que todo Estado tiene derecho. Estos acuerdos han de adoptarse a un tipo de cambio fijo para proteger de los ataques especulativos a las tan necesarias inversiones de capital. La intención de esto es elevar la calidad de vida del miembro promedio de la nación respectiva, al facilitar el desarrollo productivo e intelectual de esos ciudadanos. Para esto, los componentes del conjunto tienen que ser de una naturaleza física, y no estadística ni meramente financiera. Han de consistir en infraestructura física, tecnologías de alta densidad de flujo energético, con un acento especial en la energía nuclear, e incrementos en el empleo calificado en trabajos productivos, a diferencia del barato del sector servicios, mediante el fomento de sistemas crediticios soberanos.

Ésta es la misión de largo plazo que necesita ahora el mundo.

A continuación mostraremos: 1) lo que puede hacerse ahora para alimentar a aquellas naciones con una necesidad extrema de comida, y 2) cuáles países están uniéndose o haciéndose eco ya del llamado de LaRouche a hacer alianzas económicas estratégicas contra el sistema británico, para que tú, lector, puedas apresurarte a derrotarlo.

Repudiamos de inmediato la hambruna

Más de 800 millones de personas están al borde de la hambruna, y no podemos seguir contemplando estadísticas y números; tenemos que actuar de inme-

diato para escapar a la crisis alimentaria. Abajo encontrarás las medidas a adoptar de manera expedita y eficaz para tomar la vía hacia un sistema económico que funcione:

1. Los países deben cortar, ipso facto, toda y cualquier afiliación con organizaciones librecambistas británicas tales como la OMC y el TLCAN.

2. Toda producción y subsidio gubernamental de los biocombustibles debe parar en el acto; en vez de eso, ¡produzcamos comida!

3. Los gobiernos deben actuar para establecer políticas proteccionistas, entre ellas los precios justos para la producción agropecuaria fundados en el principio de la paridad de precios, tasas de interés bajas para proyectos agrícolas y de inversión en la infraestructura, y aranceles que protejan la importación y exportación de bienes.

4. Romper el dominio del cartel de los productos básicos sobre el comercio de alimentos; en especial el error de patentar la genética de los cultivos y las semillas.

5. Los gobiernos deben subsidiar el costo del combustible y de los fertilizantes para los agricultores, así como el de otros insumos.

6. Hay que imponer una moratoria inmediata a todos los embargos de granjas y deudas agrícolas.

7. Restaurar toda la tierra potencialmente arable y ponerla a producir cuanto antes.

8. La práctica de desviar el agua de la irrigación y las tierras de cultivo para usarla en timos ambientalistas descabellados, tiene que desaparecer al instante; en cambio, debe comenzar ya una colaboración en la desalación de agua y otras obras de infraestructura hidráulica.

9. Las naciones han de acordar comprometerse a proporcionar toda la ayuda alimentaria posible para socorrer a quien lo necesite.

10. Los gobiernos tienen que establecer o restablecer una política de reservas de comida y cereales de contingencia para situaciones de emergencia.

11. Por último, es necesario que se lleve a cabo una auditoría internacional de los cereales y los ganados disponibles lo antes posible.

Además de las medidas anteriores, debemos permitirles a las naciones con superávit que hagan todo lo necesario para cultivar tan-

tos comestibles básicos como sea posible para alimentar al mundo. Históricamente, son seis las naciones que se consideran los “graneros” del mundo: EU, Canadá, Argentina, Sudáfrica, Francia y Australia. A continuación aparecen casos de unas cuantas de estas naciones, y cómo hay que llevarlas a actuar ahora para sortear la crisis alimentaria mundial.

El caso de Australia

De manera típica, Australia ha sido un granero del mundo y tiene el potencial de convertirse ahora en uno de los productores más grandes de comida del mundo. Sin embargo, en los últimos 40 años, organizaciones de los carteles financieros británicos fascistas que pretenden destruir la capacidad agropecuaria de Australia, han cortado su productividad. En nombre de la mentira descarada del calentamiento global, el Gobierno australiano está confiscando y acaparando toda el agua que por lo general se usa para irrigación, y desviando su flujo innecesariamente hacia el mar. Y para ahondar el corte abrasador a la productividad de Australia, el gobierno está pagando más de 100 mil dólares por granja familiar, ya sea pequeña o mediana, para incautarlas y dejarlas ociosas en medio de la crisis alimentaria más grande del mundo. Conforme el derrumbe económico acelera, Australia debe actuar ahora para parar la necesidad y ponerse a la altura de su potencial como un gran exportador de cereales. En las próximas semanas, los agricultores australianos sembrarán las semillas para los meses venideros. Con subsidios estatales al precio de las semillas, los combustibles y los fertilizantes, esta temporada bien puede rendir una cosecha abundante que alimente a los millones de hambrientos del planeta. El Consejo Electoral Ciudadano, que es el movimiento de LaRouche en Australia, ha instado al gobierno a adoptar de inmediato nueve medidas clave para ayudar a resolver la actual crisis alimentaria mundial y restablecer su lugar como una nación decisiva en la producción de alimentos.

El caso de Argentina

En los últimos 30 años, tras la dictadura militar de 1976–1983, las directrices económicas británicas han expulsado y destruido a los pequeños y medianos agricultores, al desplazarlos con grandes carteles que han creado un sistema esclavista en torno al monocultivo de la soja. Esta semilla ha asegurado la destrucción física de la tierra y de la capacidad productiva que tenía Argentina para ser un líder mun-

La irradiación de alimentos puede aumentar nuestro abasto de comida

El uso de dosis bajas de radiación para desinfectar, conservar o esterilizar productos alimenticios se ha investigado desde la Segunda Guerra Mundial, cuando el Ejército estadounidense necesitaba un método para abastecer a las tropas de comida saludable. Hoy, unas 40 naciones usan la tecnología en 60 productos, que van desde carne molida, hasta fresas y especias. Pero el potencial de la irradiación de alimentos en gran medida sigue sin explotarse. Alrededor de 25% de la comida que se produce en el mundo se desperdicia, o se la comen insectos o roedores, antes que los seres humanos puedan consumirla. En el sector en vías de desarrollo, donde la infraestructura no es la adecuada, las pérdidas después de la cosecha pueden ascender a 75% de lo producido. La irradiación de alimentos podría conservar esta comida para los hambrientos.

La tecnología emplea la radiación ionizante de un isótopo

radiactivo que se desintegra, como el cobalto 60, o de un rayo de electrones, para penetrar al interior de partículas sólidas y matar microorganismos. Es un proceso “frío” que no aumenta de manera significativa la temperatura de los alimentos. No se induce ninguna radioactividad en la comida procesada. No se daña su valor nutricional. Los principales organismos científicos del mundo, entre ellos la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización Mundial de la Salud y el Organismo Internacional para la Energía Atómica, han documentado lo seguro de la tecnología y establecido normas para su uso.

Los beneficios de la irradiación son enormes: impide que las papas y las cebollas germinen; mata 99,9% de los patógenos en las carnes, tales como la bacteria E. coli en la carne de res, la triquina en el cerdo o la salmonela en el pollo; permite cosechar las frutas y los vegetales maduros, para luego desinfectarlos y transportarlos, de modo que conserven el sabor y tengan una vida de anaquel más larga; desinfecta los cereales, para almacenarlos de forma segura. Pero el mismo movimiento de cero crecimiento que ha mentido para parar el uso civil de la energía nuclear, ha hecho más lento el desarrollo de esta tecnología.

dial en la producción de cereales y otros alimentos básicos. La solución aquí es sencilla: expulsar a los carteles librecambistas que han arruinado al país y tomar medidas gubernamentales para restaurar la protección de la tierra. El Gobierno argentino ya está actuando. El senador Alberto Cantero, en una continuación de lo que hizo el presidente Juan Domingo Perón al crear el IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio), ha introducido una solución que le permitirá a esta agencia estatal regular los alimentos y fomentar la seguridad alimentaria. Debiera promulgarse lo antes posible esta legislación, sacarse a los carteles argentinos de la comida y tomarse todas las medidas para reducir los costos de los agricultores a fin de aumentar la producción.

El caso de Canadá

Canadá es el sexto productor de trigo más grande del mundo y actualmente su producción está bajo ataque. A principios del siglo 20, a fin de contrarrestar la ofensiva usurera de los principales carteles graneros para destruir a los agricultores canadienses imponiéndoles precios superbajos a los cereales, productores de trigo de toda la nación reunieron su trigo y exigieron que los carteles pagaran su precio. Con esta política, la Junta Canadiense del Trigo se estableció como una agencia que mediara entre los intereses del agricultor cerealero y los principales carteles del mundo. Ahora está tomándose a la Junta del Trigo y otras instituciones tales similares para deshacerse de los agricultores canadienses y destruir la productividad. El gobierno debe restablecer la Junta del Trigo de manera inmediata y plena, para que empiece a labrarse toda la tierra productiva disponible. ¡Permítanle a esta nación alimentar al mundo!

¡Activemos los graneros del mundo! Démosles la tierra, el combustible, los fertilizantes y las semillas, y, al funcionar a plena capacidad, estas naciones pronto pueden producir más de un millón de toneladas de cereales. Al sumar esto a la producción actual del resto del mundo, ¡alcanza para alimentar a la población mundial y evitar la hambruna! ¿Qué estamos esperando? Los superávits de estas naciones pueden enviarse a la brevedad a las naciones que necesitan ayuda y preparar el terreno para una mayor colaboración económica y desarrollo.

Únete o muere

LaRouche llamó a la colaboración entre EU, Rusia, China e India para establecer pronto un sistema internacional de tipos de cambio fijos de emergencia que le dé fin al actual, quebrado sin remedio, de tipos de cambio flotantes, con lo que se condenará al planeta entero a una larga nueva Era de Tinieblas. Éste será un aspecto necesario para afirmar más la certeza de que se doblará la producción mundial de alimentos, lo cual implica un esfuerzo unido de estas potencias para eliminar y aniquilar por completo a la OMC. Ninguna excrescencia de esa tradición de la Compañía de las Indias Orientales británica debe considerarse como una organización legítima y no tiene derecho a existir. Rusia, India y China ya han formado una alianza estratégica contra el modelo imperial olímpico del Imperio Británico. Sería mucho más importante que EU se uniera como un participante destacado. También sería más inteligente que todos los demás países del mundo se acercaran cada vez más a la órbita del actual bloque de estas tres naciones. Este tipo de alianza será un elemento necesario para asegurar que al Imperio Británico no se le permita intervenir en ninguna nación, y que se haga responsable de ayudar a aquellas naciones en necesidad desesperada, tales como las de África. No obstante, debe ser responsabilidad del mundo, en particular de aquellas potencias estratégicas del planeta, asegurar que el Tercer Mundo, y en especial África, reciban la ayuda necesaria para alcanzar la autosuficiencia alimentaria.

El potencial de desarrollar la agricultura africana yace, como tal,

en la formación de esta comunidad de principio. China usa su instituto de investigación y producción de semillas Chongqing Seed Corp. para cultivar 300 hectáreas de arroz en África central, junto con el establecimiento de diez centros agrícolas en el Continente. India ha expresado su clara intención de doblar su nivel actual de crédito para que África pueda aumentar su producción agrícola. Y Japón, en una conferencia internacional en la que participaron 52 gobiernos africanos, instó a doblar la producción actual de arroz a 14 millones de toneladas en los próximos 10 años.

Aunque debemos encomiar estos esfuerzos, el verdadero asunto a destacar es el hecho mismo de que fue el economista estadounidense Lyndon LaRouche el que, hace más de un año, hizo el llamado original para que EU, Rusia, China e India se unieran con un propósito común: erradicar el sistema colonial de Gran Bretaña, al primero intervenir los gobiernos el sistema financiero internacional ahora condenado a la bancarrota; mediante de la autoridad de estas cuatro potencias estratégicas, establecer un Nuevo Bretton Woods en la tradición del presidente Franklin Roosevelt, o sea, un regreso al sistema de tipos de cambio fijos; y asegurar la capacidad de que el mundo se desarrolle a largo plazo. Las buenas gestiones de Rusia, China, India y Japón para ayudar a África reflejan su disposición de adoptar las iniciativas políticas de Lyndon LaRouche.

La única otra alternativa es que estas naciones se las arreglen por sí mismas y dejar que las manos bañadas de sangre del Imperio Británico las cuelguen inevitablemente por separado. Esto ocurrió en el siglo 18, Cuando la Compañía de las Indias Orientales británica subyugó al pueblo indio para que usara su tierra, no para el desarrollo agrícola, sino sólo con el fin de esclavizar a esta gente al cultivo del opio, que entonces se enviaba a China. El potencial creativo del pueblo chino se destruyó, y cuando el gobierno se rehusó a seguir aceptando el comercio del opio, los británicos usaron su tradicional método de la “fuerza moderada” de los cañones para abrir cualquier puerto en su tierra, obligándolos a aceptar el opio, todo en nombre del “libre comercio”. De haber existido una alianza estratégica contra la oligarquía de Londres, ¿podrían haber logrado esto? Lo que sí es cierto es que: 1) hasta el día de hoy, Londres no ha abandonado su visión bestial de la humanidad, y 2) al ver que su sistema imperial está perdido, no tolerarán que ningún Estado nacional soberano reviva la tradición del presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt, pero, en cambio, están decididos a arrastrar al planeta entero a las ardientes profundidades del infierno junto con ellos.

Actuemos ahora

El curso de los acontecimientos humanos nos ha llevado ahora a una situación catastrófica en la que ustedes, los políticos, deben decidir actuar según los lineamientos que acabamos de presentar. Tenemos el poder de aumentar a gran escala la producción mundial de alimentos; tenemos la capacidad de construir la infraestructura esencial para esos fines, de modo que cada nación, por todo el orbe, tenga el gusto de contribuir con los bienes que produce para sostener, no nada más a 7 mil millones de personas, sino a más de 50 mil millones que pronto morarán esta tierra. En estos tiempos, tenemos que destruir ese viejo modelo colonial de Zeus que rige a las islas británicas hoy. El oligarquismo no tiene lugar en nuestro mundo, en este planeta cuyas tierras estaban destinadas a que las gobernara una comunidad de Estados nacionales soberanos republicanos que actúan en beneficio mutuo. Ha llegado la hora de que el Imperio Británico y la idea misma de imperio desaparezcan. Armados con el acuerdo de las cuatro potencias que propone Lyndon LaRouche, debemos establecer de inmediato un nuevo sistema de Bretton Woods y doblar la producción de alimentos. Podemos asegurarle una vida próspera a la población, siempre y cuando no temamos.

Los británicos incitan a un golpe en Argentina

Viene de la página 1

ría. Los británicos pretenden tumbar al Gobierno de Argentina”.

LaRouche se refería al hecho de que la prensa británica y los apostadores financieros, tales como el narcolegalizador y megaespeculador George Soros, están usando el decreto que anunció el Gobierno de Fernández el 11 de marzo de 2008, de aumentar el impuesto a la exportación de soya y de semilla de girasol, como pretexto para armar una insurgencia interna en su contra. Esa insurgencia ha cobrado la forma de una huelga intermitente que mantienen las cuatro principales organizaciones agrícolas del país —la Sociedad Rural (SRA), las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Coninagro y la Federación Agraria Argentina (FAA)—, con el fin de parar todas las exportaciones de granos y de ganado.

Pero forzar un cambio político es sólo la razón nominal de la huelga. Su objetivo fundamental es desatar la violencia y obligar a la Presidenta a dimitir, de modo muy parecido a como los británicos hacen en muchos otros países para mantener el dominio político en condiciones de desintegración financiera.

Quienes dirigen la insurgencia se han envuelto en la bandera de que combaten a un gobierno central “autoritario” y “tiránico”. Pero es un fraude que desmiente la fuerza que anima la huelga, la Sociedad Rural, pues la integran miembros de la oligarquía terrateniente que consideran a Gran Bretaña, y no a Argentina, como su “madre patria”. Esta agrupación oligárquica tiene un largo historial de obediencia servil a la Corona británica y su ideología librecambista. La SRA alabó la dictadura militar de 1976–1983 por su “correcta conducción económica”. En julio de 1979, el entonces presidente de la SRA, Juan Pirán, dijo que las políticas librecambistas de la junta permitieron “el fortalecimiento de los principios de libre empresa y de iniciativa privada”, pero no mencionó que la Sociedad Rural desplegaba sus propias tropas de choque contra sus oponentes.

¡Hagamos valer la Doctrina Monroe!

“El asunto es que es una operación británica”, dijo LaRouche, “y debe verse en el marco de la guerra de las Malvinas de 1982... El entonces secretario de Defensa Caspar Weinberger metió al Presidente en esto, algo con lo que —creo yo— no hubiera contemporizado, de no haberlo tramado su secretario de Defensa. Luego, en 1988, Weinberger fue armado caballero honorario de la Gran Cruz del Imperio Británico por la reina Isabel, en reconocimiento por el servicio que prestó



La presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner. (Foto: presidencia.gov.ar).

durante la guerra de las Malvinas a favor de los británicos”.

Hoy, LaRouche y su Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) son los únicos que denuncian las operaciones británicas contra Argentina en el ámbito internacional, en tanto que Wall Street y la mayoría de los políticos estadounidenses, lo mismo que los “expertos”, cantan al son de la City de Londres pidiendo un “cambio de régimen” en Argentina.

Luego de que la Presidenta anunció el 17 de junio que sometía el proyecto de ley tributaria a consideración del Congreso, la Sociedad Rural y sus aliados se apuraron a presionar a los legisladores para derrotarlo, invadiendo literalmente el Congreso y convirtiendo el debate en un circo a gritos y puñetazos. Pero afuera, donde simpatizantes de la Presidenta habían levantado carpas, el LYM intervino con la declaración de LaRouche y su propio volante para educar a la gente sobre la realidad de la ofensiva británica y la crisis económica global.

Lo que enfurece a los financieros británicos es el hecho de que la Presidenta argentina ha afirmado el derecho del Estado a decretar medidas de protección a la población y a la economía. Cuando Fernández anunció el impuesto a las exportaciones, recalcó que pretendía no cargarle al mercado nacional el alto precio internacional de los productos, así como asegurar una distribución más justa del ingreso. También subrayó que la producción de soya había crecido tanto, que amenazaba

la producción de los cultivos más tradicionales que integran la dieta argentina. Los globalistas y sus aliados en el país han hecho una fortuna con la fiebre de la soya. Ahora, advierten, ¡no permitiremos que ninguna Presidentilla interfiera con el agosto espectacular que estamos haciendo!

De ahí la propaganda creciente de la City de Londres y sus aliados en los medios de difusión para exigir la destitución de la Presidenta argentina. Un ejemplo típico es el *Guardian* del 17 de junio, que alegaba que la causa de la violencia al seno del país era la negativa de Fernández a rescindir la política fiscal, y que estaba llevando a Argentina “a la anarquía”. A menos que actúe, advertía el diario, el país podría enfrentar “aun más violencia en las calles, y la posibilidad real de una desintegración social y un derrumbe político”.

Entonces tenemos a George Soros, a quien LaRouche describe como “parte de la operación británica en contra de Argentina”. Soros tiene viejos antecedentes de matonería en Argentina, que se remontan a los 1990, cuando hizo fuertes inversiones en tierras, proyectos agrícolas y bienes raíces, y se convirtió en el terrateniente más grande del país. Él controla uno de los tres “pooles de siembra” —fondos especulativos— más grandes que han monopolizado el muy lucrativo negocio de la exportación de soya en Argentina, para destruir la agricultura tradicional, al mismo tiempo que desestabiliza al gobierno.

¡Ahora vayamos por una Europa de las repúblicas!

Viene de la página 1

cielo, pese a lo obvio de la corriente hiperinflacionaria desde septiembre pasado. Ya antes, el 25 de julio de 2007, Lyndon LaRouche anunciaba en una videoconferencia por internet el desplome del sistema financiero mundial, y sólo estaba por ver cómo se manifestaban los varios efectos del derrumbe en la superficie de los acontecimientos (ver editorial en pág. 2).

El precio del petróleo supera ya los 140 dólares por barril, y algunos analistas pronostican su pronto aumento a 170, 200 o hasta 300 dólares. Entre tanto, la inflación oficial en Europa, pese a la manipulación de las cifras, ya casi es de 4%, y para agosto estará por 5,5%, según los pronósticos. Cada vez hay más indicios de que el Banco Central Europeo (BCE) elevará su tasa mínima de interés, de 4% a 4,25%, debido a, entre otras cosas, la convicción popular de que el euro no sólo es un “teuro”.¹ Para el grueso de la opinión, a diferencia del viejo marco alemán duro, la nueva moneda es tan blanda como algodón de azúcar. Para una caterva de economistas, entre ellos Albert Edwards, principal estratega de Société Générale, al tratar de combatir la inflación elevando las tasas de interés, el BCE sencillamente comete el grave error de hundir más la economía en el abismo.

Contrario al bien conocido proverbio,² los cuervos están sacándose los ojos unos a otros, y la Reserva Federal de Estados Unidos rápido deviene en el chivo expiatorio favorito de los banqueros frustrados. Barclay’s Capital le envió a sus clientes un informe advirtiendo de una tormenta financiera mundial. La inflación es culpa de la Reserva Federal, la cual ha perdido toda credibilidad, dice. David Woo, el experto en divisas del banco, acusa a la Reserva Federal de haber exportado la inflación a otros 45 países cuyas monedas están vinculadas al dólar. Y de hecho es cierto, el grueso de la culpa por la inflación recae en la decisión de la Reserva Federal y otros bancos centrales de recurrir a repetidas inyecciones de liquidez para tratar de evitar el hundimiento de bancos de inversión privados y de otras “instituciones financieras creativas” con sus multibillonarios “vehículos de inversiones estructuradas”. Porque la liquidez no se metió en cualquier alcancía; más bien sigue circulando, inflando el castillo de naipes monetario. O, como dijo el presidente del BCE, Jean-Claude Trichet, al responder a una pregunta sobre hasta qué grado era la especulación responsable por el precio del petróleo las “carteras” se han trasladado a “las materias primas”.

La disputa sobre cuál de los dos problemas —la inflación rampante o la llamada estancación— es el más serio a tratar, es una pérdida de tiempo y, en suma, demuestra qué tan zopencos son estos ideólogos neoliberales. Ya llevamos bastante tiempo en un proceso hiperinflacionario, que explotará a muy corto plazo cuando revienten otras burbujas y tormentas financieras con la fuerza de un tsunami.

El voto por el ‘no’ de Irlanda

Éste fue el telón de fondo cuando Irlanda votó “no” en su *referéndum* sobre el nuevo tratado de la Unión Europea (UE). La población irlandesa no estaría del todo al tanto de la dimensión cabal de la crisis sistémica, pero sí estaba muy consciente de los efectos nocivos de las políticas neoliberales de la UE para la industria y la agricultura de su propio país. Según los defensores del tratado de Lisboa, los irlandeses son unos malagradecidos por haberse beneficiado tantos de ellos de su afiliación a la UE. Pero Irlanda no sólo tiene una burbuja de bienes raíces en proceso de reventar, también el endeudamiento familiar ha subido a 176% de su producto interno bruto (PIB), y el país es golpeado igual de duro por la contracción crediticia general y el desplome del dólar y la libra esterlina. Los granjeros irlandeses reaccionaron sobre todo a la amenaza de un libre comercio desregulado en su totalidad, como al parecer apuntan las negociaciones de la UE con la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Contrario a la canciller alemana Ángela Merkel y el presidente francés Nicolás Sarkozy, quienes pretenden negar la realidad e insisten en continuar con el proceso de ratificación del tratado de Lisboa, para uno de los voceros más conservadores de la City de Londres, Ambrose Evans-Pritchard, el intento de imponerle un “súper Estado” a las naciones de Europa ha resultado ser un fracaso: “El intento de anular el triple voto por el ‘no’ de los pueblos de Francia, Holanda e Irlanda ha llevado a la UE a una crisis de legitimidad sistémica. Sobrepasó el límite. Cualquier ciudadano pensante puede ver que el proceso se ha desquiciado. Mientras ‘Europa’ da pasos torpes como si nada hubiera sucedido, la pregunta pendiente es si el tratado de Lisboa—antes la Constitución europea— cobrará vigencia alguna vez, si la UE llegará a tener la maquinaria de una potencia económica, diplomática y militar, y si en algún momento el euro contará con el respaldo de un Estado. En lo sucesivo, Bruselas luchará por conservar sus poderes acumulados. Las funciones revertirán a los Estados nacionales, jurisdicción apropiada

para una democracia auténtica”.

Ahora bien, uno puede no ser amigo de Ambrose Evans-Pritchard, pero cuando tiene la razón, la tiene. Más adelante en su artículo cita advertencias del banco central de Alemania, el *Bundesbank*, en el sentido de que la unión monetaria europea a la larga se vendrá abajo a falta del cimientamiento de una unión política; es decir, sin un tesoro de la UE, un sistema salarial unificado y una bolsa común de deuda y pensiones. Ahora las élites habrán de enfrentar la gran tormenta del euro del 2008 y 2009 con las herramientas limitadas a mano. Nos recuerda el principio de Íbico planteado por Federico Schiller en el famoso poema *Las grullas de Íbico*: existe un poder superior que nos observa y juzga en secreto, con formas milagrosas de castigar la injusticia como se debe; y a los malvados, justo cuando creen estar a salvo, los alcanzan las Erinias.

La Némesis de Thatcher

Recordemos las circunstancias en las cuales Alemania fue forzada a aceptar la unión monetaria europea. El muro de Berlín cayó en noviembre de 1989 y el entonces canciller Helmut Kohl emitió su programa de diez puntos, en el cual instaba a una cooperación estrecha entre los dos Estados confederados de Alemania, culminando con una federación. Fue entonces cuando la primera ministra británica Margaret Thatcher emprendió su campaña contra Alemania con la calumnia del “Cuarto Reich”, mientras el presidente francés François Mitterrand amenazaba que Francia sólo se avendría a la reunificación si Alemania renunciaba al marco y aceptaba la unión monetaria anticipada. El asesor de Mitterrand, Jacques Attali, escribió después, en una biografía de su jefe, cómo Mitterrand llegó incluso a amenazar a Kohl con la guerra y el restablecimiento de la Triple *Entente* si Alemania no cedía. Dos días después, uno de los asesores más cercanos de Kohl, Alfred Herrhausen, fue asesinado. Kohl describió después cómo la reunión cumbre de la UE en Estrasburgo a principios de diciembre, donde lo presionaron para abandonar el marco, fue la hora más negra de su vida.

Esa unión monetaria, era claro a la sazón para cualquiera con un sentido de la economía, no podía funcionar sin el respaldo de una unidad política europea. Porque, como medida aparte y forzada, no serviría para catalizar la unidad de Europa, sino más bien alentaría la erupción de los intereses encontrados de los diversos Estados de la forma más severa. Y eso precisamente se manifestará de la manera más clara ahora con “la gran tormenta del euro” venidera, en el con-



El Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad (BüSo), que es el partido que encabeza la señora Helga Zepp-LaRouche, organiza en Alemania, la manta reza: “Tras el ‘no’ de Irlanda, ¡cancelemos ahora todos los tratados de la UE!” (Foto: James Rea/EIRNS).

texto de una explosión hiperinflacionaria mundial.

Por tanto, ahora les ha salido el tiro por la culata a los jefes de Estado de Europa, en su intento de llevar a cabo una operación semi-clandestina para engatuzar a las naciones de Europa a aceptar una Constitución europea disfrazada de tratado de Lisboa, incluso después de su rechazo por Francia y los Países Bajos. Aunque el ex Presidente de Alemania, Roman Herzog, dijera que el tratado de la UE daría al traste con la democracia parlamentaria, ninguno de los medios informativos alemanes publicó ni un sólo informe sobre el esfuerzo por imponerlo. Pero, con el voto por el “no” irlandés, el tratado de la UE, según sus propias estipulaciones, no es más que papel sanitario, como con tanta perspicacia lo describió el presidente checo Vaclav Klaus.

De regreso a la Europa anterior a Maastricht

En un discurso reciente, Vaclav Klaus también instó a Europa a regresar a las formas de cooperación empleadas antes de la adopción del tratado de Maastricht. Ésta es una idea a lo sumo razonable, el BCE no debe considerarse a sí mismo como *prestamista de último recurso* y, por tanto, los gobiernos nacionales, si se les priva de la soberanía sobre sus propias monedas, no cuentan con instrumento alguno para proteger a sus poblaciones de los efectos de las tormentas financieras que ya azotan, y que prometen arreciar.

Por la misma razón, las disposiciones del Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la UE forman una camisa de fuerza que les prohíbe a los gobiernos hacer las intervenciones del Estado necesarias para vencer la hiperinflación y depresión en erupción.

El tan socorrido argumento de que Europa necesita el tratado de la UE y, por tanto, debe transformarse en una dictadura oligárquica para conservar “su lugar en el mundo”, es total majadería. Un súper Estado neoliberal y militarizado que pretenda capear la depresión mediante una reducción general del nivel de vida de sus ciudadanos, suena muy parecido a las extrañas enseñanzas del profesor Unsinn.³ ¡Hola, Hjalmar Schacht!

Entre más pronto varios Estados europeos repudien los tratados de la UE —como absolutamente les permite hacer el Derecho internacional, por contravenir sus intereses existenciales—, más rápido podrán actuar en la tradición del Nuevo Trato de Franklin Delano Roosevelt, del doctor Wilhelm Lautenbach y del plan Woytinsky–Tarnow–Baade de 1931 de la Confederación Sindical de Alemania (ADGB). Así, podrán poner en marcha los programas de estímulo necesarios para activar de nuevo la economía productiva y lograr el pleno empleo. No hay nada que les impida a las naciones de Europa actuar en conjunto como Estados soberanos, como una Europa de patrias que aborde tareas internacionales tales como cooperar en la construcción del

Puente Terrestre Eurasiático y su extensión al África. Uno no necesita una burocracia en Bruselas para eso; necesitamos economistas, ingenieros y especialistas, para quienes saber de vehículos de inversión estructurada resulta innecesario, pero no así sobre la economía física.

En la reunión cumbre del Grupo de los Ocho en Japón, el presidente ruso Dimitri Medvedev plantearía la intención de establecer una zona del rublo en la Comunidad de Estados Independientes, el antiguo bloque soviético. Los países en vías de desarrollo le exigirían a los del G8 tomar medidas eficaces para detener la catástrofe del hambre. Todos los participantes de la reunión cumbre serán medidos por las soluciones propuestas. Y ya están sobre la mesa las de LaRouche para el sistema de un Nuevo Bretton Woods, la verdadera salida a la crisis.

1 . Juego de palabras con *teuer*, que quiere decir caro.

2 . Proverbio alemán: “Los cuervos no se sacan los ojos los unos a los otros”.

3 . Retruécano con el nombre de Hans–Werner Sinn, director del Instituto de Investigaciones Económicas de Alemania (IFO), Universidad de Múnich. Unsinn significa “tontería” en alemán. Ver “Lie–Masters Invent New Fairy–Tale” (Maestros de la mentira inventan un nuevo cuento de hadas), por Helga Zepp–LaRouche, en la edición del 1 de febrero de 2008 de la revista EIR (www.larouchepub.com/hzl/2008/3505rogue_trader_tale.html).

El Sistema Americano de economía política

por **Diego Bogomolny y Fernando Esposito**, miembros del LYM

Buenos Aires (EIRNS)—Es el interés de este artículo mostrar con qué método de economía política se ha derrotado al feudalismo, y qué principios universales se habían consolidado previamente para que el Estado nacional sea el receptáculo ideal para ese sistema de economía política (aunque el feudalismo data típicamente de la Edad Media, ese sistema sigue manteniendo las mismas premisas respecto al ser humano; sólo ha cambiado de nombre).

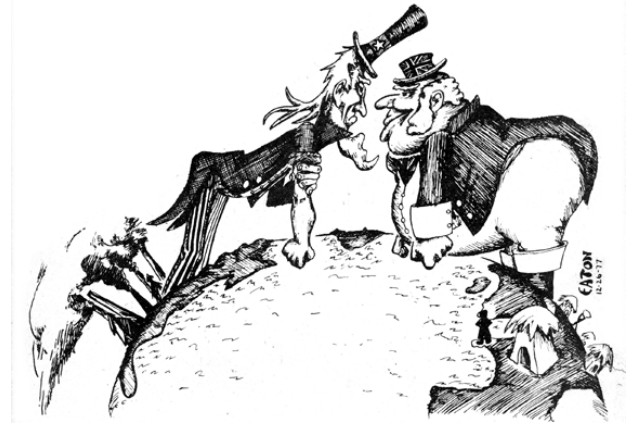
Comencemos...

Con el nacimiento del Estado nacional moderno, que podemos identificar en la Francia de Luis XI, se hizo claro que el Estado y el gobierno que lo condujera serían legítimos, siempre y cuando estuvieran dedicados al ejercicio tanto del bienestar de todo el pueblo como de su posteridad; así lo exigían las ideas plasmadas en cuanto al hombre y la naturaleza por el Renacimiento del siglo 15. Comenzaron a darse las condiciones para el mayor crecimiento poblacional jamás visto.

La Revolución Americana logró hacer de forma explícita eso que se venía buscando desde hacía siglos: el establecimiento de una república como forma de gobierno. Y, a través de su Declaración de Independencia de 1776 y del preámbulo de su Constitución federal de 1787–1789, se constituyen para esa república, y para toda la humanidad, cuatro principios universales: la búsqueda de la felicidad; la soberanía nacional de un pueblo; el fomento del bienestar general (es decir, del bien común, del ágape del Sócrates de Platón y del *Corintios 1:13* del apóstol Pablo); y el fomento de la posteridad.

Para que esto fuera posible, se establecieron, con Alexander Hamilton, el primer secretario del Tesoro de Estados Unidos, los principios económicos de lo que luego se conoció como *el Sistema Americano de economía política*. Lo que Hamilton hizo para diseñar ese sistema fue escribir, en 1791, el *Informe sobre el asunto de las manufacturas y Sobre el tema del Banco Nacional*, y en 1790, el informe *Sobre el tema del crédito para el Congreso*. El desafío que plantea Hamilton para esa sociedad naciente es que

La verdadera pelea de la política mundial siempre ha sido entre el Sistema Americano de economía política y el oligarquismo librecambista británico.
(Caricatura: Mike Eaton/EIRNS).



tiene que haber un compromiso con el progreso científico y tecnológico para hacer posible ese fomento de la posteridad, y ese progreso va a ser generado únicamente si hay un estímulo de las capacidades creativas de la mente humana. Y lo explica así:

“Nutrir y estimular la actividad de la mente humana, multiplicando los objetos de su iniciativa, no es de los recursos menos considerables para aumentar la riqueza de una nación. Aun cosas que en sí mismas no son positivamente ventajosas, a veces pueden serlo por su tendencia a estimular un esfuerzo. Con cada nueva actividad que se presenta a la agitación y esfuerzo de la inquieta naturaleza humana, se suma una nueva energía al cúmulo general de esfuerzos”.

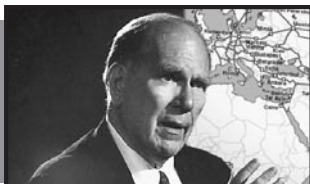
Lo que queda implícito es que este sistema trasciende por mucho una cuestión de economía práctica, ya que, para cumplir con tan noble mandato, es necesario ocuparse del desarrollo de la cultura y de la mente del individuo soberano.

En palabras de Martin Luther King, en su discurso “Tengo un sueño” de 1963: “Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magníficas palabras de la Constitución y de la Declaración de Independencia, ellos firmaban un pagaré del cual cada americano sería heredero. Este pagaré era la promesa de que todo hombre, ¡sí!, el hombre negro y el hombre blanco, tendría garantizados los derechos inalienables de *vida, libertad y búsqueda de la felicidad*”.

Y si vemos los años de retraso que tenemos a nivel mundial en ese progreso científico

co y tecnológico por las políticas de los últimos 40 años, cabe la pregunta que hace LaRouche en su libro *¿Así que quieres aprender economía?*: ¿Es indispensable para la existencia futura de la humanidad, además de simplemente ventajosa, la continuación del progreso tecnológico? La tecnología, el progreso tecnológico, es uno de los pilares del Sistema Americano, entendida como la herramienta para lograr el aumento de las capacidades productivas del trabajo, que es como lo había afirmado Leibniz en su obra *Sociedad y economía* de 1671. Y, sin que pretendamos dar una respuesta completa, LaRouche dice que:

“El progreso tecnológico atenúa, o incluso vence, los efectos del agotamiento de los recursos. Tal efecto del progreso tecnológico tiene dos aspectos. En primer lugar, el aumento de la productividad del trabajo simplemente compensa el aumento del costo promedio de la canasta de bienes. La economía de trabajo permite realizar con menos esfuerzo humano la misma cantidad de trabajo: se necesita una porción menor de la fuerza de trabajo para cada renglón de la producción de bienes físicos. En segundo lugar, eso que podemos llamar con propiedad ‘revoluciones técnicas’ transforma el espectro de los recursos naturales que se necesitan... En la actualidad, los principales indicadores del éxito de una revolución técnica cualquiera son el abaratamiento de la producción y el suministro de energía útil, y, al mismo tiempo, el aumento de la densidad de flujo energético y la coherencia de la energía”.



Escuche por internet

Un discurso internacional de LaRouche

El martes 22 de julio a partir de la **1:00 p.m.** (hora del este de EU)

espanol.larouchepac.com